

La relación de las actuales candidatas a las primarias estuvo marcada por un frío pragmatismo y respeto mutuo, pese a una serie de diferencias políticas e ideológicas, que se manifestaron en la Ley Naín Retamal, la Ley Corta de Isapres y el caso Monsalve. Esta semana, sin embargo, en la recta final de la campaña se produjo por primera vez un quiebre entre ambas.

Por Francisco Artaza y Juan Andrés Quezada

La historia no contada de la relación Jara - Tohá

El sábado último la presión sobre Carolina Tohá se intensificó. Por distintos medios, dirigentes de los partidos del Socialismo Democrático y algunos personeros que habían estado colaborando en su campaña, pero que no ocupaban cargos en el comando, le transmitieron el mismo mensaje a la exministra de Interior. De no hacer un giro inmediato en su campaña, para comenzar a pegar a los contendores, la primaria está perdida, le dijeron.

Uno de los últimos llamados de ese sábado, Tohá lo recibió ya de noche. Era el exsecretario general del PS Pablo Veloso, quien le hizo llegar una minuta elaborada por el analista político y socio fundador de la encuestadora Critería, Cristián Valdivieso, con un crítico análisis sobre la marcha de la campaña de la abanderada del Socialismo Democrático, en el que anticipaba su derrota frente a la candidata del Partido Comunista, Jeannette Jara, si es que no hacía cambios inmediatos a su performance como candidata.

Los números de las últimas encuestas -las mismas que no se conocieron, porque cayeron bajo el periodo de silencio previo a la elección- arrojaban un resultado decidor. La exministra del Trabajo estaba superando con creces a Tohá.

Lo mismo le habían dicho horas antes otros cercanos a ella, como Ricardo Solari, uno de los orejeros que más escucha la abanderada del PPD y el PS. Pero hubo varios llamados más, cuentan miembros del equipo de Tohá. Todos, con algunos matices, coincidían en lo mismo: pedirle que dejara de pensar como jefa de gabinete y se volcara de una vez por todas como candidata a marcar diferencias y, sobre todo,

buscara sacar a Jara al pizarrón. El tiempo jugaba en su contra.

A Tohá, dicen quienes conocieron de esos llamados, le costó mucho convencerse de hacer este cambio de clivaje en su campaña. No era la primera vez que le pedían hacer ese giro, pero hasta ese momento se había opuesto tajantemente.

Las razones, principalmente, eran dos. La primera, un muy mal diagnóstico inicial. Durante mucho tiempo, ella y su equipo en el comando se movieron convencidos de que la primaria sería sólo un trámite y que la carrera estaba ganada fácilmente.

La segunda razón, admiten cercanos a Tohá, estaba íntimamente ligada a ese mal diagnóstico. Si triunfaba en la primaria iba a necesitar más que nunca la unidad del "progresismo" y de todos los partidos de la centroizquierda e izquierda para disputar la presidencial a las derechas. Una tesis que viene sosteniendo el Presidente Gabriel Boric desde hace meses y que ha reiterado en varias ocasiones, cuando ha pedido "cuidar la coalición" y hacer una campaña limpia y de fair play entre los candidatos del oficialismo, y que Tohá compartía plenamente mientras estuvo arriba en las encuestas.

Por eso, cuando comenzaron a sonar las primeras alertas hace ya dos semanas, Tohá y su comando prefirieron desatenderlas y continuar con el diseño que ya tenían desplegado. Ocurrió el martes 3 de junio, en el debate que los candidatas a las primarias del oficialismo tuvieron en el Aula Magna de la Universidad de Santiago. Fue en ese momento en que Jara, pese a haber sido ministra e integrante del comité político de Boric junto con Tohá, criticó los avances del Ejecutivo en materia de seguridad.

"Da cuenta de una urgencia por tener

mejores resultados y hoy día veo que vamos encaminados a una situación muy peligrosa. A mí me preocupa mucho el tema de la seguridad pública", dijo Jara, lanzando un misil a la línea de flotación de Tohá en uno de los temas más sensibles, no sólo porque es por lejos la principal inquietud de los chilenos, sino porque su contendor principal era hasta marzo pasado la responsable de la seguridad pública desde el gobierno.

Los ataques posteriores desde el Frente Amplio y de su abanderado, el diputado Gonzalo Winter, en contra de Tohá, de quien dijo que estaba cometiendo un error al tratar de revivir la ex Concertación, y el auge de Jara en las encuestas, terminarían por llevar a Tohá a ceder a las presiones que estaba recibiendo para que endureciera el tono frente a sus contendores, especialmente contra Jara.

Un vínculo frío y pragmático

Tohá y Jara -señalan cercanos a ambas- se conocieron recién el 6 de septiembre de 2022, cuando la experimentada política del PPD asumió como ministra del Interior y Seguridad Pública, en una tensa jornada en La Moneda. La exalcaldesa de Santiago reemplazaba a Izkia Siches tras la dura derrota sufrida por el gobierno en el primer plebiscito constitucional y en medio de una fuerte demanda ciudadana por seguridad.

Ese día, Jara ingresó al comité político de La Moneda, como una forma de compensar el malestar del PC tras el fallido nombramiento de su correligionario PC Nicolás Cataldo en la Subsecretaría del Interior. También para equiparar las fuerzas del Socialismo Democrático y Apruebo Dignidad en esta instancia.

En los primeros seis meses de gobierno,

la ministra del Trabajo ya había impuesto un estilo propio, generando redes con el empresariado, con la CUT y con organizaciones sociales, cimentando las bases para la aprobación de la ley que reduce la jornada laboral a 40 horas semanales, en abril de 2023.

De la noche a la mañana, el destino había sentado en la misma mesa a ambas políticas, pertenecientes a los polos opuestos de la coalición de gobierno, con personalidades y estilos muy diferentes, pero que, sin saberlo, tenían varias cosas en común. Entre ellas, un vuelo propio, con autonomía de sus respectivos partidos y ambiciones presidenciales.

Ambas compartían -señalan sus cercanos- una responsabilidad política "generacional" y "pragmatismo" para mantener unida a la coalición de gobierno, más allá de las diferencias entre el Socialismo Democrático y Apruebo Dignidad.

Pese a que tienen nueve años de diferencia -Tohá es mayor que Jara- y provienen de ambientes sociales muy distintos, ambas entraron a militar muy jóvenes a un partido -al PPD y al PC, respectivamente- e hicieron sus primeras armas en política durante la dictadura, en la recuperación de la democracia, estudiaron Derecho y fueron dirigentes universitarias.

En 1987, la hija de José Tohá -quien fue ministro del Interior y de Defensa durante el gobierno de Salvador Allende- formó parte, junto a Ricardo Lagos, del equipo fundador del PPD y, como vicepresidenta de la Fech, lideró el paro universitario que terminó con la renuncia del rector designado José Luis Federici.

Jara, en cambio, 10 años más tarde, en 1997, como presidenta de la Feusach marchó contra las políticas universitarias del gobierno del entonces Presidente Eduardo



Frei, gobierno al que se incorporó ese año Tohá tras volver a Chile de sus estudios en Italia.

En ellas, el Presidente Boric depositó su confianza en dos de las principales prioridades de su gobierno: la crisis de inseguridad y la reforma de pensiones, temas que corrían por carriles separados.

Según fuentes de La Moneda que estuvieron en ese proceso de adaptación, más allá de sus diferencias políticas e ideológicas, Tohá y Jara rápidamente entendieron sus roles y evitaron estorbarse mutuamente.

Es más, un inquilino de Interior cuenta que no recuerda haber visto a Jara durante esos años en el gabinete de Tohá, cómo sí solían hacerlo la vocera, Camila Vallejo, y otros integrantes del gabinete.

"El objetivo es construir una unidad más sólida entre ambas coaliciones. Hay que inventar un tipo de alianza basada en el hecho de que somos dos bloques distin-

El choque más duro entre ambas se produjo a raíz del caso Monsalve, que volvió a enfrentar a las dos almas del gobierno y puso en tela de juicio el rol de Tohá y del propio Boric en el manejo de esta inesperada y grave crisis.

tos", señalaba Tohá en una entrevista a La Tercera el 6 de noviembre de 2022, a dos meses de asumir como jefa del gabinete.

Los temas que las enfrentaron

En el comité político y en varios temas de la contingencia, fue Vallejo quien se enfrentó con su par de Interior, defendiendo la postura de su partido y del ala izquierda del gobierno. La difícil relación entre ambas ministras y su velada disputa por la influencia ante Boric era un secreto a voces en Palacio, aunque públicamente las dos desmintieron varias veces un quiebre y con el tiempo lograron una convivencia estratégica.

Jara, en cambio, evitó enfrentarse a Tohá, privilegiando su objetivo de sacar adelante sus proyectos más emblemáticos, como la reforma previsional, donde el apoyo del Socialismo Democrático era clave.

Desde La Moneda señalan que la administradora pública dejó en manos de sus

asesores el "trabajo sucio" y la resolución de los conflictos con la Secom, con el Segundo Piso y con Interior, evitando aparecer ella involucrada en polémicas.

Pese a ello, la agenda de seguridad -que Tohá tomó como su principal prioridad- las enfrentaría inevitablemente. Los cambios a la Ley Antiterrorista y la Ley Nain Retamal tuvieron una fuerte oposición por parte de los diputados comunistas, discusión de la que Jara no pudo abstraerse y defendió la postura de su colectividad, siempre a puertas cerradas.

Otro conato, recuerdan, se produjo en torno a la ley de usurpaciones. El PC y el FA levantaron la tesis de que el gobierno debía hacer una diferencia entre las tomas pacíficas y las no pacíficas, lo cual Tohá rechazó duramente.

Jara no se involucró en las otras grandes peleas entre Tohá y el PC, como la salida del

Sigue en página 10

Viene de página 9

asesor Juan Andrés Lagos - cercano al presidente de su partido, Lautaro Carmona - de Interior y el allanamiento -el 7 de julio de 2024- a siete inmuebles, incluyendo la Radio Villa Francia y el comedor comunitario Luisa Toledo, por orden de la Fiscalía, duramente criticado por Carmona.

En esa oportunidad, Interior respondió al PC mostrando las 18 armas y una gran cantidad de explosivos encontrados por Carabineros durante la operación. Ese era justamente el consejo que le daban a Tohá sus asesores -mostrar resultados-, en momentos en que, a ratos, aparecía desbordada por la delincuencia y el crimen organizado.

A unas cuadras de La Moneda, sin embargo, la titular del Trabajo continuaba subiendo su popularidad y luciendo uno de sus principales atributos: su capacidad para articular políticamente temas sensibles, como el aumento del salario mínimo.

A esa altura, la actual candidata presidencial comunista había conseguido una muy buena relación política con su par de Hacienda, Mario Marcel. Desde Teatino 120 veían a Jara como aliada en vez de una adversaria, lo que Tohá también valoraba desde su rol de jefa política de un gobierno con pocos avances que lucir.

Ponen como ejemplo cuando en abril de 2023 la administradora pública nacida en Conchalí se opuso públicamente a la propuesta de 12 diputados oficialistas, entre ellos Karol Cariola (PC), Ana María Gazmuri (Acción Humanista) y Hernán Palma (Ind/PC), a favor de la idea de legislar un "autopréstamo" de los fondos de pensiones, proyecto que Marcel instó a rechazar y que finalmente no consiguió los votos que requería en la Cámara de Diputados

Ambas ministras estuvieron en trincheras contrarias a fines de abril de 2023, a raíz de la discusión por la Ley Corta de Isapres.

En una reunión del comité político, a la cual fue invitada la ministra de Salud, Ximena Aguilera, Jara criticó duramente su propuesta acusando un "perdonazo" a las isapres. La discusión se prolongó por meses al interior del gobierno antes de que se enviara la iniciativa al Congreso. Ante ello, Tohá tomó partido por su par de Salud, precisando que el médico contaba con el apoyo de ella, Marcel, Álvaro Elizalde (PS) y de todo el Socialismo Democrático.

Pero el choque más duro entre ambas se produjo a raíz del caso Monsalve, que volvió a enfrentar a las dos almas del gobierno y puso en tela de juicio el rol de Tohá y del propio Boric en el manejo de esta inesperada y grave crisis.

Así quedó de manifiesto en el comité político posterior al estallido del escándalo, en octubre de 2024, donde la ministra de la Mujer, Antonia Orellana, le reprochó a Tohá no haber sido informada de lo ocurrido inmediatamente y su tardanza en reaccionar ante un caso tan grave, que ponía en jaque el sello feminista del gobierno que ella y su equipo se habían esmerado por resguardar.

Uno de los participantes en esa reunión revela que en un momento la tensión fue tan alta, que Tohá pidió hacer un break para calmar los ánimos. Orellana salió a uno de los patios de La Moneda a tomar



aire, visiblemente afectada. La que le siguió fue Jara, quien se sentó junto a ella en un gesto de apoyo.

Las críticas cruzadas continuaron en el comité político siguiente, cuando Jara señaló ante sus pares -entre ellas Tohá- que ella había pedido inmediatamente la renuncia del subsecretario de Previsión Social, Christian Larraín, en mayo de 2023, después de llegar a sus manos una denuncia por abuso de una funcionaria, poniendo en duda el manejo de la crisis.

Sin embargo, en la reforma previsional ambas ministras estuvieron en total sintonía y alineadas en pro de una de las prioridades del gobierno.

Cuando ya fuera de La Moneda Tohá reveló en La Tercera que tenía una relación sentimental con el ministro de Hacienda, Jara descartó un conflicto de interés e "incompatibilidad" desde el punto de vista legal. También restó dramatismo al tema, precisando que era un asunto de carácter "íntimo" y que ella jamás vio o sintió un

favoritismo del jefe de la billetera fiscal en favor de la jefa del gabinete. En privado, sin embargo, la candidata comunista comentó que, a su juicio, la relación se debió haber sincerado con anterioridad.

El abrupto final del pacto de no agresión

El giro de último minuto de la campaña de Tohá -ahora enfatizando la debilidad de Jara por el "anticomunismo" en Chile- tensionó al oficialismo. En especial, la ya distante relación entre las dos candidatas que tienen mayores posibilidades de ganar las primarias.

"No lo puedo creer", dijo el miércoles 18 de junio la abanderada del PC al reaccionar a la filtración de una minuta redactada el domingo por el comando de Tohá y que fue enviada a los parlamentarios del SD para coordinar sus declaraciones en este periodo de campaña. Más que indignarse, la exministra del Trabajo aprovechó este hecho a su favor. "Es que me pone un poco triste (...); cada uno sabe lo que hace", añadió.

"Si gana Jara, gana el PC. Y eso, hoy significa muy probablemente una segunda vuelta entre Matthei y Kast. Es decir, gana la derecha", señala en una parte la minuta, que aseguran integrantes del comando de Tohá no habría sido visada por la candidata.

En el entorno de Tohá criticaron la minuta. Más que por el contenido, por considerar que el hecho dejaba en evidencia el amateurismo del equipo de su abanderada, pues la mayoría calificaba como un error de principiantes el haber dejado por escrito lo que sería la estrategia en la recta final de la campaña.

Algunos analistas advierten del peligro de esta confrontación que ha encabezado la exjefa de gabinete. Un poco de tensión, señalan, es bueno para incentivar a una mayor participación de la ciudadanía en las primarias del 29 de junio. Pero si se excede en el nivel del conflicto, podrían terminar desincentivando el voto del electorado más moderado, precisamente el que necesita atraer Tohá si quiere ganar la elección.

Cercanos a Tohá ya le han advertido que la estrategia era golpear, pero "de manera gradual e inteligente", sacando a Jara de su zona de confort y llevándola a los temas en los que ella y el PC tienen más dificultades de responder.

En el entorno de Tohá tampoco están conformes con el diseño que planteó el equipo del comando para tratar de mostrar a una candidata más empática ante el avance de Jara. Los mensajes en TikTok y otras redes sociales, para muchos en el Socialismo Democrático se excedieron en el esfuerzo por mimetizar a la exministra de Interior, quien se caracteriza precisamente por ser una mujer racional e intelectualmente preparada, con un personaje con el que evidentemente no se sentía cómoda. Más bien fue una reacción forzada, luego de que compararan a su contendora y abanderada del PC con Michelle Bachelet, debido a su carisma y la empatía que genera con la gente.

Lo que se ha visto esta semana, en los diferentes debates, es que Tohá ha endurecido el tono del mensaje anticomunista. El lunes, en Radio Pauta, la exministra del Interior arremetió contra Jara, al señalar que representa al PC, "un sector que donde ha gobernado en el mundo, los países se han estancado y la pobreza ha aumentado". Mientras que el miércoles, en entrevista en Radio Biobío, dijo en tono enfático que le molestaba que el PC chileno apoyara regímenes dictatoriales. "No soy partidaria (de un gobierno liderado por el PC), y por eso me estoy presentando a esta primaria, porque creo que lo mejor es la centroizquierda (...)"

Hoy, a las 21 horas, Tohá y Jara volverán a verse las caras en el último debate previo a la elección, organizado por TVN y donde ambas se presentarán conscientes de que la disputa -y las cámaras- está concentrada en ellas. Ninguna de las dos perdería la ocasión para marcar diferencias.

Ya será tarea del Presidente Boric y de su gobierno aplacar los ánimos y fortalecer la unidad del sector después de las primarias, señaló Tohá el domingo pasado a sus cercanos, al dar luz verde al giro de la campaña. ●